

PLN

**PARTIDO
LIBERACIÓN
NACIONAL**

**[“DISCURSOS”
José María Figueres O.]**

“DISCURSOS”

José Ma. Figueres O.

- El Partido Liberación Nacional: experiencia para la renovación
Octubre de 2001
- 52 Aniversario del Partido Liberación Nacional
12 de octubre de 2003
- La agenda global de la comunidad de empresarios.
Establecer un camino hacia la Sostenibilidad
World Economic Forum
- Costa Rica hacia el futuro
Artículo en el diario La Nación

El Partido Liberación Nacional: experiencia para la renovación Octubre de 2001

En la construcción de la vida democrática, los partidos políticos pueden jugar un papel importante o intrascendente, dependiendo de la fortaleza ideológica, programática y estructural de la organización. Liberación Nacional ha sido la fuerza política mayor en esas fortalezas y el partido que más veces ha accedido al poder. Por ello en esta ocasión de sus 50 años podemos afirmar, sin lugar a dudas, que su contribución ha sido trascendental en la historia de esta Costa Rica de las últimas cinco décadas.

Los liberacionistas podemos y debemos sentirnos orgullosos del trabajo realizado por nuestro Partido en la construcción de nuestra patria, en la colocación de las bases de la Costa Rica justa, solidaria y equitativa a la que aspiramos y por la que trabajamos. Es innegable que el ideario, el estudio, el análisis, la labor de los gobiernos y de los partidarios liberacionistas han contribuido de manera fundamental en la creación de la singularidad de nuestro país en el concierto de las naciones.

Pero fechas como esta han de servir más para pensar en el futuro que en el pasado, porque así lo demanda la responsabilidad patriótica que origina las agrupaciones políticas. Del pasado Liberación debe conservar el designio de buscar el bienestar de los costarricenses, combatir la corrupción y estudiar permanentemente para encontrar las mejores soluciones. Para eso nació el Partido, para que los millares y millares de personas que lo integran estudien la realidad del país y la realidad mundial, de manera que, colectivamente, se puedan proponer acciones, programas, políticas, tendientes a asegurar el bienestar del mayor número, la transparencia en la administración pública, la solución pacífica de los conflictos, la pureza del sufragio.

Para enfrentar la complejidad del mundo actual con planteamientos respetuosos de nuestra herencia ideológica requerimos de mucho más esfuerzo de pensamiento que el de hace 50 años. Pero, también, hoy existen mayores posibilidades y facilidades de contar con la información y con los instrumentos que permitan ofrecer esas propuestas.

La revolución de las comunicaciones, de la ciencia y de la tecnología, la mundialización de la economía, hacen necesario, pero posible, transformar el modelo de desarrollo para llevarlo al paradigma del desarrollo sostenible: crecimiento económico paralelo al desarrollo social y en armonía con el ambiente. Puesta al servicio del desarrollo, la tecnología se convierte en el mejor instrumento y en el mejor catalizador para interconectar todos los sectores del país, en la formación del equilibrio entre lo económico, lo social y lo ambiental que el desarrollo sostenible implica.

Liberación no olvida que esas transformaciones se deben realizar dentro de nuestro compromiso ético ineludible: la solidaridad y la equidad, la producción de riqueza para llevar bienestar a la mayoría, la detención del deterioro ambiental para preservar la vida humana, el deber para con las futuras generaciones.

Liberación Nacional tiene hoy la responsabilidad histórica de ofrecer a la ciudadanía, especialmente a la juventud, estos nuevos planteamientos. Liberación debe hacerlo porque así lo ha hecho históricamente y porque ha contado y cuenta con magníficos contingentes de personas profesionales, académicas, técnicas, dirigentes políticas con las cuales ha formado y puede formar excelentes cuadros de gobierno.

Liberación Nacional tiene el deber de continuar como el mejor y el mayor Partido, que ofrece sueños e ilusiones para los jóvenes y los invita a hacer realidad esas aspiraciones. Debe ser el que invita a la juventud a soñar y a trabajar por una patria y un mundo con educación y salud de primera clase para todos, un país y un mundo en los que la brecha digital no nos separe, un país en el que el crecimiento económico es impulsado por el desarrollo social, en el que la pobreza se reduce cada día y las necesidades básicas de toda la población son atendidas dignamente, en el que los pequeños productores se organizan y enfrentan los retos actuales, un país dentro de un planeta limpio y preservado.

Nuestro deber de liberacionistas es hacer hoy, lo que hicieron los fundadores de nuestro Partido: ejercer el noble oficio de la política con los pies puestos en la actualidad, la mirada ubicada hacia el futuro y el alma joven y plena de solidaridad.

52 Aniversario del Partido Liberación Nacional 12 de octubre de 2003

Amigas y amigos:

Cuentan algunos fundadores de nuestro partido que, a principios de 1951, se reunieron en Ginebra, Suiza, don Pepe, don Chico, don Daniel y don Luis Alberto para conversar sobre la fundación del Partido Liberación Nacional. Hoy, al celebrarse 52 años de nuestro nacimiento, les escribo desde esa misma Ginebra para celebrar con Ustedes este gran acontecimiento.

El mundo atraviesa momentos difíciles y Costa Rica no se escapa de ellos. Comprendo que en estos tiempos de frustraciones acumuladas es difícil que la gente mantenga plena fe en los frutos de la política. Sin embargo, Liberación Nacional siempre ha ejercido la responsabilidad histórica de encabezar las grandes conquistas de nuestro pueblo. Sus hechos y realizaciones son los que nos han permitido avanzar por encima de otros países con iguales retos y recursos. Por eso hoy estamos en la obligación patriótica de ganarnos todos los días la confianza popular, aún en medio de un mundo que cambia aceleradamente. Podemos ganarnos ese respeto porque no hay duda que hemos probado ser un partido más responsable para gobernar, aún en tiempos adversos.

Cualquiera que incursione en la política puede caer en la tentación de administrar en lugar de gobernar. Los años recientes en nuestro país son una muestra palpable de esa lamentable realidad. Es una lástima que perdamos valiosos años mientras cambios vertiginosos en el mundo exigen liderazgos distintos y competentes, no necesariamente infalibles, pero que demuestren tener una clara conciencia del esfuerzo que se requiere para construir soluciones sostenibles a los retos nacionales. Ninguna respuesta a los desafíos de hoy es empresa fácil, como tampoco lo fue en el pasado; pero en todos los tiempos Liberación Nacional siempre representó la mejor alternativa para sacar adelante la tarea.

Por eso me preocupa que no siempre armonicemos entre nosotros. En algunas oportunidades gastamos nuestras energías en procurar destruirnos. Siempre será para mí incomprensible el descifrar las intenciones de queridos compañeros que parecieran dedicarse a esto, sobre todo cuando los hemos valorado por su decencia y ecuanimidad. Hoy que celebramos nuestro cumpleaños, abandonemos también esas prácticas. Dedicuemos nuestro tiempo y nuestro pensamiento a reivindicar la nobleza de nuestra causa política.

De esa manera, podremos recordar lo que nos decía Don Pepe en cuanto a la estrella que debe guiarnos: el mayor bienestar para el mayor número. Esta justa aspiración

debe seguir prevaleciendo como nuestro norte. Debemos pensar en una sociedad que refleje mucho mejor el principio de la solidaridad, donde cada persona sea un ciudadano digno independientemente de su condición social, económica o cultural. Donde sepamos ser capaces de construir una sociedad en que la fortaleza colectiva domine las carencias y debilidades individuales. Donde el éxito se alimente de los méritos y el esfuerzo tenaz de las personas. Donde el respeto por los demás se constituya en misión cotidiana para luchar contra la pobreza y la opresión en todas sus expresiones.

Don Pepe también decía que los dogmas y las ideologías a menudo representan la falta de ideas propias. Es más fácil encasillarse en las soluciones del pasado que buscar las puertas hacia el futuro. Es más fácil buscar refugio en lo conocido, que tener el coraje de innovar. Siempre resulta un gran desafío atreverse a cambiar, por más dura que sea la ruta, debemos querer ir más lejos, más rápido. Pero hay que despojarnos de los temores que nos impiden actuar de acuerdo a los verdaderos principios de equidad y solidaridad.

Al final de la jornada sólo hay un camino cierto. Sin olvidar lo rescatable de nuestra memoria histórica, avancemos a paso firme. Este es un partido que debe estar al servicio de la construcción de una sociedad que se enorgullezca de sus grandes conquistas, pero también de lo que puede hacer en conjunto para salir adelante; de una sociedad que no centre su atención exclusiva en el tener, sino en el ser que se nutre de lo que es posible hacer solidariamente con los demás y por los demás.

Este es el único liderazgo que nuestro partido puede ofrecer a un pueblo merecedor de un mejor destino. Y es, además, el único liderazgo que vale la pena.

¡Vive y avanza Liberación Nacional!

**La agenda global de la comunidad de empresarios
Establecer un camino hacia la Sostenibilidad
World Economic Forum**

El fin de la Guerra Fría y el avance de la mundialización de la economía, han presenciado tres importantes transiciones en la América Latina:

1. En términos políticos, hemos pasado de las dictaduras defendidas por las bayonetas, hacia las democracias electas con los votos.
2. En términos económicos, hemos avanzado hacia economías que combinan mejor las ventajas de las fuerzas del mercado, con las orientaciones del Estado.
3. En términos humanos, hemos avanzado hacia un profundo respeto por la vida, y los derechos humanos.

Estas transformaciones consolidan una nueva base para relanzar nuestro potencial. Hoy podemos alcanzar mayores niveles de bienestar y desarrollo para nuestros pueblos, sobre todo si nos apoyamos en los logros de la revolución tecnológica que estamos viviendo. Lograrlo, requiere de nuestro compromiso y trabajo. Y además requiere que comprendamos cuáles son las variables de un desarrollo sostenible, es decir un modelo de desarrollo de oportunidades y bienestar crecientes en el tiempo.

Durante los últimos tiempos hemos visto la importancia que le hemos asignado a los factores económicos del desarrollo. Sin embargo cada día pareciera crecer la evidencia de que si bien lo económico es muy importante, el lograr niveles crecientes de desarrollo requiere de mucho más que la consolidación de los balances macroeconómicos que hoy pocos cuestionan.

A la par de éstos y con igual importancia, requerimos de un sólido programa de inversión en desarrollo humano (principalmente en salud y en educación), y un modelo que incorpore el medio ambiente como una oportunidad, en lugar de verlo como un costo. Impulsando con igual vigor estos tres ejes (económico, social, ambiental) podremos sacarle mucho más provecho a la mundialización de la economía, y avanzar a paso firme hacia la sostenibilidad del desarrollo.

Sin embargo es necesario pensar en otra variable para consolidar este avance hacia un estilo de desarrollo sostenible: hace falta conciliar el proceso mediante el cual se resuelven las necesidades inmediatas, con los objetivos de desarrollo a mediano y largo plazo. Para resolver las demandas del corto plazo, conviene tener la mirada puesta sobre los objetivos de mediano y largo plazo. Así, logramos alinear la toma de decisiones con respecto a lo que verdaderamente conviene en términos de alcanzar

grados de desarrollo creciente. Al mismo tiempo evitamos también que se impongan las presiones corto-placistas, que muchas veces nos llevan a resolver adoptando la salida más fácil, aunque no sea la más conveniente.

En el Foro Económico Mundial, valoramos estas nuevas realidades de la Agenda Global. Creemos que mediante el trabajo coordinado entre los distintos sectores, podemos construir entendimientos y avanzar una agenda común de bienestar y desarrollo. Por eso somos una organización que está evolucionando en varios sentidos:

1. De un Foro que en el pasado convocaba a las distintas posiciones con respecto a temas específicos, hacia un Foro que se convierte también en catalizador para la acción.
2. De un Foro que organizaba eventos de alto calibre académico y práctico, hacia un Foro que además lidera procesos integralmente vinculados con la creación de mayor bienestar para los habitantes del planeta.
3. De una organización exitosa tras 31 años de trabajo, hacia una organización que sea representativa de cómo se organiza la sociedad moderna, y por lo tanto modelo de cómo han de ser las organizaciones en el futuro.

Con esta nueva organización, podremos aprovechar mejor los retos de los tiempos en que vivimos, y transformarlos en importantes oportunidades.

Costa Rica hacia el futuro **Artículo en el diario La Nación**

Hace algunos meses recibí una invitación de los directores del Centro Nacional de Alta Tecnología Franklin Chang Díaz (CENAT), para visitarlos en sus instalaciones. Querían mostrarme los avances que han logrado desde que establecimos ese centro al final de mi gobierno, en el edificio que dejó la AID.

Con ese fin los visité hace pocos días. Pude comprobar el esfuerzo que han realizado durante estos años, y aproveché mi visita para presentar algunas ideas que resumo en este artículo, esperando con ello iniciar un debate nacional acerca de cómo aprovechar las oportunidades que se le presentan al país en el campo de la alta tecnología.

Presidí el primer gobierno costarricense luego de terminada la Guerra Fría. Durante 50 años ese enfrentamiento de ideologías y sistemas, había mantenido al mundo dentro de un marco bastante predecible. Sin embargo acabado ese largo período, comprendimos que el futuro – cualquiera que fuera - no sería una mera continuación del pasado. Por eso nos empeñamos en aprovechar la oportunidad para romper moldes estrechos, y liderar transformaciones profundas que aunque poco populares en su momento, en el mediano y largo plazo le dieran a nuestro país nuevas ventajas competitivas.

Como eje organizador de la acción de gobierno adoptamos el avanzar hacia el Desarrollo Sostenible. Queríamos establecer sólidos balances económicos, al mismo tiempo que invertíamos más y mejor en desarrollo social estratégico (sobretudo salud y educación), y todo esto con un alto respeto por el ambiente.

No fue fácil. Como con todo en la vida, nos equivocamos en algunas cosas. Pero al terminar dejamos un país con crecimiento del 8% anual, gracias entre otras cosas a una agresiva política de atracción de inversiones, especialmente en alta tecnología y con INTEL a la cabeza. Rompimos el ciclo político electoral por primera y única vez en el país, gracias a lo cual la administración siguiente no tuvo necesidad de negociar un paquete tributario en su primer año de gobierno. Realizamos una profunda reforma bancaria, fortalecimos a la banca estatal, y rompimos el monopolio de las cuentas corrientes.

En lo social impulsamos los EBAIS, y la telemedicina para que viajara la información del paciente y no el paciente. Lideramos la enmienda constitucional para llevar el 6% del PIB a la educación pública y un segundo idioma a las escuelas. Aumentamos el número de laboratorios de cómputo en las escuelas y colegios.

En lo ambiental fortalecimos el sistema de áreas de conservación, iniciamos el pago de servicios ambientales a pequeños agricultores (lo financiamos con un impuesto a los combustibles), y ratificamos las Convenciones de Biodiversidad y de Cambio Climático.

Convencidos de que el mundo tomaba el camino de los bloques comerciales, impulsamos a nivel centroamericano la Alianza para el Desarrollo Sostenible, como un nuevo esfuerzo de integración que nos permitiera salir de los retos regionales.

Seis años después de haber concluido mi gobierno, desde el Foro Económico Mundial en Ginebra observo los vientos de cambio que siguen recorriendo el mundo y pienso en la forma que podrían afectar a mi querida Costa Rica. Más pienso en la forma que les podamos sacar provecho para Costa Rica!

El pensamiento de que los mercados lo podían resolver todo, que ya venía con impulso desde los años 80's de Thatcher en Inglaterra y Reagan en Estados Unidos, tomó más fuerza con el final del mundo socialista. Y con ello la economía invadió el espacio reservado para la política. Es decir, el principio económico dejó de ser un instrumento al servicio del desarrollo, para convertirse en fin único. Bajo este dogma los mercados tomaron más fuerza. El ímpetu de las tecnologías de información fue a los mercados financieros lo que es el vendaval al fuego, y vivimos una época que el propio Allan Greenspan, presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos llamó de "exuberancia irracional".

Cuando a mediados del 2000 colapsaron los mercados al estallarse "la burbuja", colapsó el optimismo en las bolsas y se desplomaron grandes corporaciones. El fenómeno de la globalización empezó a tener problemas. Si bien se había creado mucha riqueza, también había fallado en cómo repartirla mejor. Y meses después, recibimos el golpe certero del 11 de septiembre en la capital financiera del mundo. Como que los mercados por sí solos, no iban a poder resolverlo todo. Al fin y al cabo, si el desarrollo fuera fácil, todos seríamos desarrollados!

Hoy vivimos una verdadera encrucijada: o avanzamos en la dirección de una sociedad global integrada, más justa, sostenible y segura, o involucionamos hacia una sociedad más dividida, menos tolerante y más violenta. Cuatro factores añaden complejidad al momento actual.

1) El avance de la globalización a diferentes ritmos y velocidades en distintos lugares, dejó a muchos con un profundo sentido de exclusión con respecto a las oportunidades de bienestar.

2) Este sentido de exclusión empezó a sentirse también en lo político, puesto que muchos se sienten lejos de un sistema democrático que no cumple con sus expectativas de desarrollo.

3) A nivel global esto es aún peor, puesto que todos vemos que no logramos cuidar los grandes bienes comunes, como el medio ambiente.

4) Esto pone en evidencia la aparente falta de capacidad de las organizaciones internacionales, para responder a los retos de hoy.

Afortunadamente el péndulo del pensamiento de muchos está regresando hacia una posición más centrada. El mundo empieza a comprender lo que nuestro país descubrió desde 1948: las instituciones también son esenciales para promover el bienestar. Los mercados necesitan claros marcos reguladores para ser eficientes (y no la ley de la jungla). Son más los que piensan que el mercado y el Estado se complementan, y que el éxito está precisamente en buscar articulaciones más sofisticadas entre ambos.

Por eso hacia el futuro, como tantas veces he dije en el pasado, Costa Rica necesita de más mercado, y más estado. Mercados fuertes que distribuyan recursos con eficiencia, y un estado ágil y vigoroso que brinde oportunidades de bienestar social, y establezca claros marcos regulatorios.

Lograr eso es mucho más difícil que privatizar. Pero hacerlo nos permite sacarle provecho a la globalización, en lugar de que la globalización nos saque provecho a nosotros. Como ya mencioné, si el desarrollo fuera fácil, todos seríamos desarrollados!

Un buen eje organizador de los esfuerzos y prioridades nacionales en este sentido, es la búsqueda de mayores niveles de competitividad. No la competitividad basada en tipos de cambio poco realistas, o en salarios bajos y la depredación de nuestros recursos naturales. Más bien la competitividad basada en la eficiencia y la productividad, para aumentar el valor agregado de lo producido. Para ello es indispensable continuar nuestra inserción en el mundo de la tecnología, labor iniciada en nuestro gobierno pero no continuada por los que siguieron.

Conviene para esto un esfuerzo nacional concentrado en cinco áreas tecnológicas, donde pienso que tenemos algunas ventanas de oportunidad.

1) Las tecnologías de información y comunicación seguirán siendo clave para el desarrollo futuro. Cada vez serán más familiares las tecnologías inalámbricas, con mayores anchos de banda para voz, datos, y video. En esto el ICE nos puede seguir prestando un gran servicio. Si ayer su misión fue llevar electricidad y telefonía fija a todo el territorio nacional, hoy su contribución al desarrollo nacional está en conectar todos los hogares costarricenses a Internet con ancho de banda. Démosle esta misión (y las herramientas para hacerlo) a esta noble institución.

2) Algunos pensamos que la biotecnología será a este siglo aún más importante que lo que fue la electrónica al siglo pasado. Con logros como haber establecido la secuencia del genoma humano, estaremos en capacidad de avanzar más en el campo bioquímico, y farmacéutico ligado al campo de la salud. Con nuestra biodiversidad llevamos ventaja en este campo, con mayores posibilidades para la investigación. El INBIO con su dedicado y talentoso equipo humano, debería tener la misión de tomar la delantera para el país en este campo.

3) La nanotecnología (tecnología de lo infinitamente pequeño) se perfila como campo en el cual habrán grandes avances y descubrimientos. Científicos en UCLA acaban de desarrollar un elevador molecular, capaz de abrir células para que entren en ella medicamentos especiales. El CENAT tiene un esfuerzo importante realizado en este campo al estar montando un laboratorio especial, y deberíamos darle un mandato para que asuma el liderazgo en este campo.

4) La Computación Omnipresente seguirá siendo fuente de oportunidades para nuestros jóvenes. Las computadoras prácticamente estarán integradas en todos los aspectos de nuestra vida cotidiana. Será mayor la interconexión y debemos apostar, como lo hacemos en áreas tan exitosas como la producción de software, a competir con base en conocimiento.

5) Las tecnologías novedosas en el campo energético serán una realidad, sobre todo para mitigar las tendencias actuales de contaminación que afectan los ecosistemas. La tasa de utilización de los recursos no renovables nos llevará a fuentes alternativas (viento, sol, mar, geotermia, hidrógeno), por lo que necesitamos que el país e instituciones como el ICE exploren alternativas como el hidrógeno y su conversión potencial en electricidad.

En Costa Rica no podemos quedar rezagados ni a la deriva. Se hacen necesarias políticas de Estado participativas que trasciendan los limitados períodos de gobierno, establecer claros marcos reguladores para propiciar nuevas actividades tecnológicas, identificar empresas líderes en estos campos y concentrar esfuerzos para atraer nueva inversión, impulsar programas que permitan el encadenamiento productivo para que pequeñas y medianas empresas sean parte vital de este esfuerzo. También necesitamos un compromiso sostenido con la educación pública, una verdadera política estatal para transformarla haciendo efectivo el 6% constitucional, aprovechando recursos humanos especializados de otras latitudes. Urge establecer un fondo nacional para financiar la investigación ligada al sector productivo y el capital de riesgo dentro de una nueva cultura que asimile las sinergias entre sector público y privado. Son muchos los retos que nos invitan a ser positivos, valientes y creativos forjadores de nuestro destino.

Afortunadamente al pueblo de Costa Rica nunca le han faltado ganas ni ideas para hacer las cosas bien.